



Selva y Sabana

ENERO Y
FEBRERO 2012
Año XXXI. N° 227

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

SALUD Y EVANGELIZACIÓN

“Jesús recorría todas las ciudades y pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y sanando toda clase de enfermedades y dolencias.” (Mt 9, 35). En este versículo, el evangelista resume toda la actividad de Jesús. Recorrer las ciudades y pueblos, enseñar y proclamar el reino, sanar las enfermedades, son expresiones del mismo proyecto, manifestaciones de una única realidad indivisible e inseparable. ¿Acaso puede un misionero predicar y no atender el dolor de la gente con la que vive? ¿Es posible para un cristiano aliviar el sufrimiento físico y descuidar el fondo del alma? No existe un Jesús-palabra distinto de un Jesús-acción. Esos pasos de Cristo que atraviesan Galilea hablan del Reino y muestran el amor de Dios al sanar toda clase de enfermedades y dolencias.

El misionero que sigue las huellas de Jesús, que imita su vida, que vive y se desvive por el Reino, al mismo tiempo que predica la esperanza de la misericordia del Padre, se ocupa y se preocupa de los enfermos, como nuestro compañero Jesús Trocóniz en Buka; y da de comer al hambriento, como Joaquín en Tera.

La Misión no es asistencialismo paternalista ni se reduce a la mejora material de las condiciones de vida de nuestros hermanos empobrecidos por el pecado estructural del mundo. La Misión no es palabrería, sermones ni adoctrinamiento. Es Reino, proclamación de la Buena Noticia a los pobres y sanación de sus dolencias. Porque trabajar por la salud es evangelizar y hablar de Dios es atender a los enfermos.

Y la semilla cayó en Tera

Nuestro compañero Joaquín es misionero y peregrino. Siempre dispuesto a llenar sus tres maletas de paciencia (como acostumbra a decir él) y a ponerse en camino. Pasó por Sinematiali, al norte de Costa de Marfil, después Péréré, Kalalé y Nikki en Benín, y ahora Tera, junto a Rafael Marco, en Níger. Desde el 7 de diciembre de 2010 vive allí y él mismo nos cuenta sus primeros pasos en aquella realidad diferente y nueva



Así llegó Joaquín a Tera

ESTO ES OTRA COSA

En cuanto uno llega a Tera se da cuenta de que no está en Benín o en Costa de Marfil. Aquí el paisaje está desnudo, sin apenas árboles ni sombras, solo matorrales, arbustos y espinos. Las cabras y los camellos son los únicos que pueden rumiar semejante manjar, escaso y seco. El clima es duro, el calor es el rey, todo está inundado por la arena fina y ardiente del desierto. Hasta el asfalto se cubre de ese tamiz de tierra. Las calles de Tera están llenas de bolsas de plástico, inservibles y rotas, arrastradas por el viento. Aún así, no me costó demasiado la adaptación y la salud no me ha abandonado hasta ahora.

LA LLEGADA

Nos instalamos en una casa del pueblo que habíamos alquilado. Algunos muebles nos acompañaban en un camión. Un poco antes de llegar habíamos saludado a la comunidad, unos veintiocho adultos, pero durante la primera semana no vino nadie a saludarnos. No hubo ninguna acogida oficial ni nada de eso. Luego nos explicarían que esperaron un poco a que nos acomodáramos tranquilamente en nuestra nueva casa, no nos querían molestar. Después de la primera eucaristía que celebramos el domingo, saludamos a todas las familias cristianas del pueblo, y, después de algunas semanas, vi-

(Pasa a la página 2) ➔

Y la semilla cayó en Tera



Todo está inundado de arena fina y ardiente

sitamos a las autoridades locales. Todos estos protocolos son muy importantes en las relaciones sociales y hay que empezar con buen pie.

UN LUGAR MUY POBRE

Nunca había visto tanta pobreza. Fátima, una vecina de Tera con seis hijos, viene a menudo por la casa. Un día apareció casi de noche.

- Hola Fátima, ¿qué haces por aquí tan tarde?, ¿ya has preparado la cena?
- No, padre, no tengo nada. Voy a ver si encuentro a alguien que me ayude.

La mayoría vive del campo, y el campo apenas produce nada. Hay unos cuantos funcionarios y un poco de comercio. Los jueves es el día del mercado, sobre todo se trata el ganado: bueyes, vacas, camellos, cabras y corderos. Se cargan en camiones, hacinados en dos pisos. A los de abajo se les obliga a sentarse, se coloca una plataforma de tablas y se suben a pulso el resto de animales, atados para evitar sorpresas. Aunque la ley prohíbe transportar ganado en esas condiciones, los llevan

hasta Burkina Faso y Nigeria por caminos inimaginables.

En la terraza de las casas secan la hierba para los animales domésticos, sobre todo burros, pues son el medio de transporte y aseguran el suministro de agua. Sobre sus lomos acarrearán cántaras que los aguadores llenan en el pantano más



Joaquín con la comunidad de Tera

próximo. Es una vida bastante austera y sencilla.

FIESTA DE NAVIDAD

En un contexto musulmán, las celebraciones cristianas se viven con mucha intensidad. Por eso, para nosotros la Navidad es el momento de intensificar los lazos comunitarios y de afianzar la fe. Tuvimos la misa del gallo, seguida de una cena para toda la comunidad cristiana y algunos musulmanes amigos o vecinos. Este mismo esquema lo repetimos al día siguiente: eucaristía y ágape fraterno. Al contrario de lo que se pueda pensar, la convivencia entre distintas religiones es buena y el ambiente permite unirse en la alegría a cristianos y musulmanes, en una misma fiesta y en una misma comida.

EL VALOR DE LA CARIDAD

Desde la comunidad ayudamos con grano a las familias más pobres del pueblo. Este tipo de actos gratuitos, sin pedir nada a cambio lo valoran mucho y lo saben agradecer. Un grupo de hombres nos vieron sembrar cacahuets en el patio de la

Y la semilla cayó en Tera

casa y vinieron a ayudarnos sin que se lo pidiéramos.

Las visitas a los enfermos son también muy importantes. Todo este trabajo lo coordina Mumei, la responsable de Cáritas parroquial y diocesana. Es el amor de Cristo que llega a todos en gestos de ayuda material, de reparto de comida, de atención a los más débiles. Por eso es algo muy valorado por toda la sociedad, independientemente de la confesión religiosa.

SIN PRETENSIONES

Al llegar aquí, todo era una incógnita, todo era incertidumbre ante lo nuevo y lo desconocido, aunque, con mucho ánimo e ilusión. Ahora, después de todo este tiempo, me siento contento. La gente valora nuestro trabajo y nuestra presencia, pues sabe lo que hemos dejado para poder estar aquí. Esperamos con ilusión la llegada de Isidro Izquierdo.

Para mí la dificultad más grande ha sido la lengua y el clima tan duro. El carácter de la gente es rudo, acostumbrada al desierto,



Su cara y sus manos, un libro abierto

a la escasez y a la extrema austeridad. En ese contexto se impone la presencia discreta y humilde como diálogo y encuentro. Ese es nuestro testimonio misionero, sin pretensiones ni grandezas. Para mí es un regalo de Dios terminar la vida misionera en un sitio totalmente nuevo, donde está todo por hacer. Yo recogí los frutos que otros sembraron en Costa de Marfil y en Benín.

Ahora toca sembrar en Tera, y eso me llena de satisfacción y alegría.

Los proyectos no faltan: una capilla, la nueva misión, acogida de niños..., y todo al servicio del Reino.

Joaquín Pardo, sma



Los Reyes le trajeron una mochila nueva

Bendito cansancio

SALUDOS DE BIENVENIDA

Desde mi llegada he tenido muchas visitas. De Kalalé vinieron a saludarme Jere-mías y Jonás y varios catequistas de Nikki y de Biro. Pero la que me llegó al fondo de los sentimientos fue la visita de Florentine, mamá OMO, como se le conoce en Nikki. Una persona muy mayor y muy enferma que alquiló un taxi-moto y se atrevió a ponerse en camino para saludarme.

UNA NAVIDAD TEMPRANA

El 24 de diciembre, a las siete de la mañana, nos pusimos en camino, Eliseo, David (dos seminaristas) y yo al pueblo de Batin. Una hora y veintidós minutos nos costó llegar. Decir que la carretera era mala no tiene mucho sentido pues solo hicimos 42 kilómetros en ese tiempo. En la parroquia no hay ninguna carretera buena, son malas o muy malas.

A las diez de la mañana, celebramos la eucaristía, una misa muy animada, con can-

tos y danza. Los dos seminaristas que me acompañaban estaban muy atentos a todos los detalles. Terminada la misa, empezamos a darnos las noticias. Tenían una gran preocupación, y era que un grupo de dieciséis catecúmenos estaban ya preparados para bautizarse en la próxima Pascua y querían saber si yo estaba de acuerdo. Yo les dije que sí, que el Padre Isidro ya me había hablado de ello y que para Pascua lo prepararíamos. En una comunidad donde sólo hay un bautizado, dieciséis catecúmenos representan un paso importante para su consolidación.

LA CELEBRACIÓN EN BUKA

Después de un breve descanso en la misión, salimos para otra comunidad, donde a las seis de la tarde celebramos la eucaristía de la Navidad. No eran muchos, pero la fiesta se alargó hasta las nueve. Tuve que darme prisa porque en Buka la misa empezaba a las diez de la noche. Llegué media hora antes de empezar y la misión parecía un mercadillo por el bullicio y la gente. Chiquillos por todas partes vestidos de fiesta,

mujeres que habían pasado toda la tarde preparando comida, y que aún les quedaba mucho para terminar, catecúmenos o simpatizantes venidos de los pueblos de los alrededores que esperaban ser alojados en las salas de catecismo. Muchas mamás jóvenes con los niños a cuestas que no querían perderse la noche de Navidad. El cuadro era fantástico y yo casi no me tenía en pie. Aspirina y a tirar.

Alguien viene a decir que en la iglesia ya han instalado la música, y toda la chiquillería echa a correr y se pone a bailar al son de grandes altavoces y una música muy pegadiza. Fue la comunidad nigeriana la encargada de organizar la sonorización, son grandes especialistas. Pusieron unos ritmos que hasta los cojos y los niños de pecho se movían al son de las notas. Era espectacular.

LA NOCHE DE NAVIDAD

En la iglesia, que es pequeñita, no cabía ni un alfiler y la mayoría tuvieron que



En el patio de Buka, víspera de fiesta

Bendito cansancio



Señoras majando el ñame de la fiesta

seguirla desde fuera. Entre cantos que no terminaban y lecturas y homilía traducidas en cuatros lenguas, nos dieron las doce de la noche dando la comunión. Después de la misa los dejé bailando y me vine a la misión. Estaba que no me tenía, pero feliz. Agotado y sin ganas de comer. Le pedí a Paul que se ocupara de todo lo que la gente necesitase y, con otra aspirina y a las dos de la mañana me fui a la cama. FUE MI NOCHE DE NAVIDAD.

A LA MAÑANA SIGUIENTE

La misa fue tan concurrida o más que la de noche y con las mismas características: cantos que no terminaban, traducciones múltiples y procesión de ofrendas bailando, duró más de dos horas. A las once y media me esperaban en Dunkasa para la celebración. Mucha fiesta y alegría. Después de comer un poco, salí para la tercera comunión del día. Llegué a las cinco, cuatro horas

más tarde de lo que les había anunciado. Yo pensaba que con tanto retraso la gente se habría aburrido de esperar, pero no. Al oír y ver el coche, empezaron a salir niños de todas partes, chillando “mon père, mon père” y arropándome hasta no dejarme ni andar.

POR LA DIGNIDAD HUMANA

Unos días más tarde, después de las fiestas de Navidad, paré en Dunkasa a ver a la familia de un niño de siete años que anda con las manos porque nació deforme, y tenía las piernas como palillos. Un equipo de médicos que le ha examinado opina que, con operaciones, aparatos y rehabilitación, podría andar. A primeros de año vienen unos médicos de Europa a operar de forma altruista este tipo de casos y me gustaría que lo reconocieran. Toda su familia es musulmana, para nosotros es igual, solo es un niño que necesita ayuda. Tengo que buscar ayuda, pues, aunque los médicos trabajan gratis, los gastos de hospital podrían ascender a 2.500 euros.

Esta mañana ha pasado Satur a ver cómo voy. El cansancio que llevo acumulado le inquieta y quiere que vaya al médico. De todos modos parece que todo vuelve a su cauce.

Jesús Fernández de Trocóniz, sma



En una celebración, Felices los que escuchan la Palabra de Dios

Agenda

Actividades en Granada

(Más información: Pepe Ferrer 687 65 62 47)

■ Actividades en Sala Apatán (calle Arabial 59)

- 17 de febrero a las 20 h. Formación: "La doctrina social de la Iglesia: principios y valores permanentes"
- 24 de febrero a las 20h. Formación: "La doctrina social de la Iglesia en el Vaticano II"
- 2 de marzo a las 20h. Oración: "Iniciación a la Infancia espiritual"
- 9 de marzo a las 20h. Oración: "Donde está tu tesoro, allí está tu corazón (Mt 6, 21)"
- 16 de marzo a las 20h. Formación: "Compromiso cristiano en una sociedad consumista"
- 23 de marzo a las 20h. Oración: "Buscad primero el Reino de los cielos y su justicia (Mt 6, 33)".

■ Catequesis, de 6 a 16 años (parroquia Ntra. Sra. de Montserrat, de 11h. a 17h.)

- 18 de febrero: día de convivencia con niños y padres.
- 24 de marzo: "Ojos que ven, corazón que siente" (sobre el compromiso misionero) Jóvenes
- 3 de marzo: excursión a la cueva de las ventanas de Piñar
- Pascua Juvenil en Válor (Alpujarra) para jóvenes de entre 18 a 25 años, desde el 4 de abril por la tarde hasta el domingo 8 al mediodía.

Actividades en Madrid

Desde el mes de Febrero de 2012, hemos empezado a leer, estudiar y compartir la exhortación apostólica "AFRI-CAE MUNUS" del Papa Benedicto XVI, sobre la Iglesia en África al servicio de la reconciliación, la justicia y la paz.

Todos los miércoles en nuestra casa de Madrid, C/Asura, 34 a las 19:15 horas. Estos encuentros de formación son abiertos. Las personas interesadas pueden venir. A las 20.30 celebramos la eucaristía.

■ Actividades con niños:

- Catequesis Misioneras de la familia, el 19 de febrero, 11.30 a 14 horas. C/ Asura, 34. Teléfono 91 300 00 41
- Catequesis Misioneras de la familia, el 15 de abril, de 11.30 a 14 horas. C/ Asura 34

■ Festival Misionero SMA, 21 Abril, a las 17.30 horas en la Parroquia de SANTA ROSALÍA, Pedroñeras nº 13 (28043) Madrid.

Información más detallada en **Agenda SMA**, www.misionesafricanas.org

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar.



Su donativo apoyará las actividades de la Sociedad de Misiones Africanas:

- * Un don de 40 € permite a un misionero cubrir los gastos de transporte de 2 semanas.
- * Un don de 60 € permite acoger 8 jóvenes en dificultad durante un mes
- * Un don de 80 € permite a dos niños ir al colegio durante un año
- * Un don de 150 € permite arreglar el tejado de un aula
- * Un don de 250 € permite habilitar una capilla de un pueblo

Si desea colaborar con la **Sociedad de Misiones Africanas** puede hacerlo en la siguiente cuenta del **Banco Santander**

CCC - 0049 - 1828 - 26 - 2310169040

O rellenando y enviándonos el siguiente formulario:

Deseo colaborar con la SMA.

Nombre: _____

Apellidos: _____

Dirección: _____

Población: _____ C.P.: _____

Provincia: _____ Nif: _____

Deseo colaborar con la cuota

100 € 60 € 30 € 12 € 6 €

Otra cantidad _____ €

Deseo colaborar con la aportación única de _____ €

Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Sr. Director le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará S.M.A. Nombre y firma del titular:

Orantes para la misión

Miembros Honorarios

El pasado cuatro de diciembre, durante la eucaristía que celebramos con motivo del aniversario de la fundación de la Sociedad de Misiones Africanas, el distrito de España nombró a cuatro de nuestros amigos "Miembros Honorarios", en agradecimiento a su dedicación, cercanía y cariño. Personas que se identifican con nuestro carisma, que aman nuestro trabajo, que comparten nuestra vocación y que se dedican a la misión desde su realidad familiar y laboral, no siempre fácil. Cada uno de ellos expresaron sus sentimientos. A continuación recogemos sus palabras, expresión de un corazón lleno de amor.

AGRADECIMIENTOS:

No me gustaría considerar este nombramiento como una compensación, un salario o un tributo, sino todo lo contrario, quiero considerarlo en mi caso, particular, como una motivación para continuar con el carisma misionero, para seguir colaborando con la SMA y poner mis dones al servicio de la comunidad.

Andrés

Hoy quiero dar gracias a Dios porque, a lo largo de mi vida, ha puesto personas que me han ido cuidando y guiando por el camino del amor a Dios y al prójimo.

Los primeros fueron mis padres que me enseñaron a compartir..., pues somos nueve hermanos, y a querer a las personas. Me acuerdo cuando mi madre nos decía: Olgui tienes que ir a casa de la señora Felisa a enhebrarle las agujas porque ve muy poco o a encenderle el brasero o a limpiarle la casa. Recuerdo a mis queridas Ana y Emilia, misioneras seglares que tanto bien me hicieron y tanto bien hicieron a mi pueblo, con las que compartí los años más felices de mi niñez. Y hoy en especial a la Sociedad de Misiones Africanas. Hace ya bastantes años, unos amigos me dijeron: "hemos conocido a unos misioneros que son muy interesantes y nos han encantado". Fui y, desde entonces, comparto con ellos la fe, nuestro amor por los pueblos y las gentes de África.

Muchas gracias a la comunidad misionera, a los que están aquí, en Benín, en Costa de Marfil y en Níger, por haber pensado en nosotros.

Que Dios os bendiga, muchas gracias.

Olga

En primer lugar, quiero dar las gracias al Señor por unirme a la Sociedad de Misiones Africanas, que lleva más de 150 años evangelizando en África con grandes dificultades.



Miembros honorarios SMA: Auxi, Jose, Mari, Sagrario, Olga, Andrés, Josefa y Mariano

Cuentan que casi todos los primeros misioneros morían jovencísimos. Por eso mi gratitud es aún mayor. Esto me hace recordar la parábola que contó Jesús de los trabajadores de la viña, donde el dueño dice al encargado:

"Págales a todos lo mismo, un denario, y empezando por los últimos", yo, como soy del grupo de los últimos, no me quejo.

Quiero manifestar mi agradecimiento a todos y a cada uno de los misioneros que a lo largo de estos años he ido conociendo, todos me han acogido y me han dado su cariño.

Gracias al grupo de laicos por su generosidad y entrega, gracias por estar ahí. Mi gratitud especial a Rafa y José Ramón porque de alguna manera tienen cierta debilidad por la parroquia del Padre Nuestro. Al establecerse en Madrid, nuestra parroquia fue de las primeras que colaboraron con ellos, siendo párroco D. Tirso Vaquero. Mi gratitud para ellos, por están en el origen de todo.

Sagrario

ORACIÓN:

Señor, hoy te quiero dar las gracias por el regalo de tantas personas que has puesto en mi camino:

- Los Misioneros, porque a través de su testimonio he encontrado una fuente de amor por África y los africanos, en ellos también he encontrado mi alimento espiritual.
- Los Seglares que me acompañan y enseñan en este camino de misión.
- Los colaboradores, que tanto facilitan la coordinación de la campaña del calendario, siempre dispuestos a darse y decir sí con entrega y agrado.
- Mi familia, que comprende, apoya y respeta el camino que yo he elegido.
- Mis amigos, por todo lo que compartimos y vivimos juntos.

Gracias también, Señor, porque Tú has querido que hoy esté aquí (podía no haber sido así): te pidieron por mí y les escuchaste. Gracias por esta gran familia que me acompaña en el camino de la fe.

Auxi



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Simón María Clavera Guelbenzu, el 12 de septiembre de 2011, en Oviedo; Manolo Acevedo, el 13 de noviembre de 2011, en Sevilla; Carlos Bartolomé La Huerta, el 10 de diciembre de 2011, en Madrid; Rafael Marzal, el 27 de diciembre de 2011, en Zaragoza.

Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

Biografía de un automóvil

Rafael me deja en la estación de taxi de Parakou, es un descampado rodeado de puestos donde se venden un sinfín de mercancías. El taxista habitual que hace el trayecto hasta Péréré ya ha salido, pero enseguida se acercan cuatro o cinco jóvenes a preguntarme por mi destino: voy a Péréré. Me conducen hasta un chofer que va allí, me asegura que salimos en breve, son las 10 de la mañana. Mi corta experiencia me dice que será mejor encontrar un buen lugar a la sombra para una espera paciente, pues hasta que no encuentre a todos los pasajeros no saldrá, si soy la primera, habrá que esperar seis más.

Tras seis horas de espera, algunas páginas leídas del libro que me acompaña, un tentempié y algunas conversaciones con el resto de posibles pasajeros..., nos colocan dentro del turismo, dos delante junto al

chofer, el resto detrás. Cuando parece que el espacio ya está bastante ocupado, el conductor propone que nos apretemos un poco más para que entre otra persona, lo que conlleva la queja de los más “ilustrados”, negándose a pagar el precio estipulado para viajar “como sardianas en lata o como corderos”. Más vale adoptar una postura confortable pues durante los 75 kilómetros que separan Parakou de Péréré las posibilidades de movimiento serán reducidas.

Me pregunto por el origen del coche. Seguramente es un modelo descatalogado que llega desde Francia, su dueño no se planteó que tras años de recorrer las autopistas galas, y de haber terminado su vida útil, su coche tuviera una nueva vida, la fortuna de convertirse en un medio de transporte colectivo en Benín.

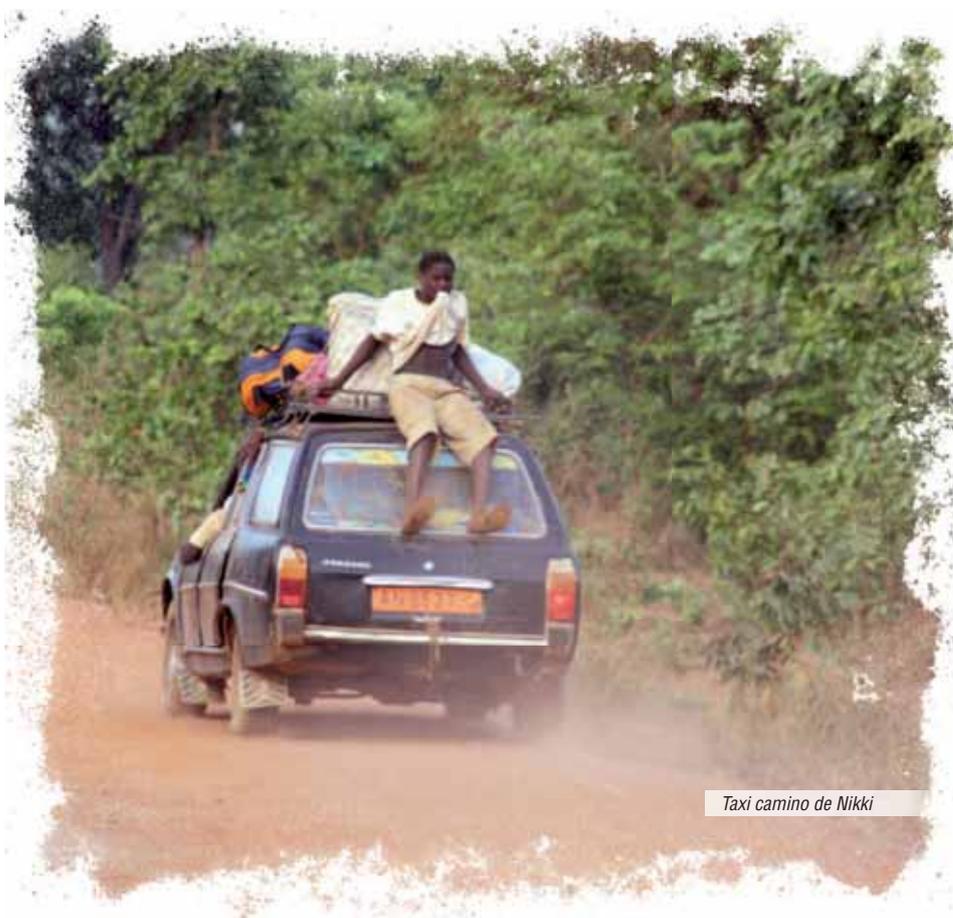
Al ser un taxi que cubre un recorrido que atraviesa varios pueblos, vamos dejando y buscando nuevos ocupantes. En cada parada hay que descargar la mercancía, los más ágiles aprovechan para hacer sus necesidades tras un árbol, o entrar en alguna casa a pedir un trago de agua. Mientras tanto, el chofer pregunta si alguien está interesado en viajar con él. La tarifa se va reduciendo, y los pasajeros, que nos creíamos con dos centímetros más de asiento, vemos frustradas nuestras esperanzas.

Tras dos horas de viaje, el conductor, que ha llegado también a su destino, nos va dejando en nuestras casas; una vez hecho el pago, nos despide hasta la próxima vez.

Su ayudante será el encargado de llevar el coche al mecánico de confianza, éste revisará el motor en su taller, un “chambao” en una calle del pueblo con una mesa donde están las herramientas. Comprobará el estado de otras piezas y sugerirá el cambio por una nueva que acaba de llegar de Nigeria pero que no sabe si la han fabricado en China. Pero él sabe que esta decisión la tiene que tomar el “patrón”, él es un mandado que, después de la visita al mecánico, irá a rellenar el depósito. Como la gasolinera lleva cerrada varios años, el combustible se compra en puestos de la calle, los vendedores rellenan botellas vacías de vidrio de un litro o de cinco litros con el combustible. Éste llega desde Nigeria a través de redes de contrabando que recorren la sabana por la noche, lejos de los puestos fronterizos, para evitar los pagos corruptos a los aduaneros.

Es curiosa la vida de los objetos, en este caso un coche que llega desde Francia donde terminó su vida útil y comienza otra nueva.

Almudena Marí, asociada sma



Taxi camino de Nikki

Para todas las actividades llamar al 91 300 00 41 o enviar un mail a la siguiente dirección: sma@misionesafricanas.org